

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Roma mes 1.50 pts. Fuera: trimestre 5. Extranjero y Ultramar: id.

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLITICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año II

Sabado 18 de Junio de 1898

Núm. 352

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta Ana, 80. Junto a la plaza de Cataluña.-REUS.

Los masones y Filipinas

Desde que se dió el primer grito separatista en Filipinas, se comprendió claramente que toda la trama y la organización de dicha insurrección la habían formado los masones españoles, que sin duda ninguna no comprendiendo ó no queriendo comprender el grave mal que se causaba a España implantando en las oscuras cabezas de los tagalos las ideas masonicas, y que en el archipiélago magallánico estas ideas resultaban ante todo anti-españolas, con un celo y un empeño superior a todo encomio organizaron las sociedades hermanas constituyendo en conjunto el «Kátipunam», arma terrible de que se valieron los insurrectos para ir organizando y preparando el levantamiento del país, aprovechándose del efecto moral causado a las inteligencias fanáticas de los indios los principios y los formulismos cabalísticos usados en las logias.

Unicamente manteniendo rigurosamente el secreto se puede lograr un alzamiento formidable sin que de él tengan previo aviso las autoridades y nada existe mejor para mantener este secreto que los juramentos y las pruebas exigidas a un neófito al entrar en la grey masonica.

No queremos suponer ni por un momento que los masones españoles se propusieran alcanzar la independencia de Filipinas al iniciar a los indios en sus prácticas e ideas; creemos al contrario que sus esfuerzos se dirigieron única y

exclusivamente a mermar a las órdenes monásticas el grande influjo que ejercian sobre los habitantes de aquellas remotas regiones. Pero, sucedió lo que no podía menos de suceder y fué que como por espacio de muchos siglos los individuos de las órdenes monásticas fueron los únicos españoles que representaban a la metrópoli en dichas islas, puesto que era muy escaso el ejército español que las guarnecía, al atacar a las órdenes monásticas se atacaba a España.

Gran polvareda se levantó con la detención de algunos masones madrileños, entre ellos al Gran Oriente el señor Moraita, a raíz del alzamiento de Cayita señal evidente de que se les consideraba responsables de los acontecimientos realizados en Manila.

Un quebranto de muerte causó a la insurrección el general Polavieja, el cual tanto se cuidó de la parte política como de la militar, uniendo la clemencia con el rigor, llegó a ser un verdadero enemigo de la insurrección, poniendo de manifiesto sus grandes dotes militares y su gran valor en Manila a pesar de los grandes triunfos alcanzados contra los tagalos, al comprender que el Gobierno no le quería enviar los veinte batallones que creía eran necesarios, no para vencer a los tagalos, puesto que con las tropas que tenía a su disposición, tenía más que suficientes para asestarles un golpe de muerte, sino para dominar por completo a todo el país, evitando nuevos alzamientos. Ahora se ve cuanta razón tenía el invicto caudillo al pedir dichos refuerzos; si el gobierno conservador hubiera

oído los buenos consejos del general Polavieja, en estos momentos no tendríamos que lamentar los desgraciados sucesos ocurridos en Manila, no se hubiera celebrado el pacto de Biang-batú y con el riguroso y ejemplar escarmiento que hubieran sufrido los tagalos, no les habrían quedado ganas de repetir el alzamiento. Pero por desgracia de nuestra patria el partido conservador sufrió una lamentable equivocación, aceptando la dimisión del general Polavieja, con lo cual se puede decir que los insurrectos ganaron la más importante batalla contra nuestra patria.

Si, se tuvieran aun algunas dudas de la intervención de los masones en el alzamiento de la isla de Luzón, se hubieran desaparecido por completo con las palabras pronunciadas ayer en el Congreso por el diputado señor Muro. Efectivamente este señor habló de tal modo del señor Paterno, árbitro nombrado por los insurrectos para que preparara su sumisión ficticia al capitán general de Filipinas señor Primo de Rivera, que no cabe duda de que los masones españoles mantienen constantes relaciones si no con los insurrectos declarados con los insurrectos vergonzantes como eran el señor Paterno y otros.

Solo faltaba para que resultara una vergüenza el segundo alzamiento de Filipinas, el que un diputado español defendiera desde los rojos escaños del Congreso, la conducta ruin de los tagalos que después de venderse al oro español se vendían al oro americano.

Equivocado creemos que está el señor Muro defendiendo a los tagalos, pues si bien en la pri-

mera insurrección, éstos podían decir que peleaban por la independencia de su país, actualmente su conducta no tiene nombre, puesto que trabajan por Norte-América. El señor Muro y todos los que defienden a los infames Aguinado, Paterno y compañía, también trabajan contra la patria española, ya que con su palabra y con sus obras ayudan a los enemigos de esta última.

A LOS AGRICULTORES

Otra vez tenemos ya, pendiente sobre nuestro cuello la espada de Damocles. Pronto va a caer sobre nosotros una plaga que viene con ronca voz a formar con las mil y una que tiempo ha vienen tronando contra nuestra escudada y flajelada Agricultura. Y lo peor del caso es que aquella, cual otra Caja de Pandora, vienen a herir nuestros mas sagrados intereses, así en el orden moral y social como en el político y económico.

Amantes siempre de la Patria los agricultores, como demostraron ya serlo en grado heroico nuestros antepasados venciendo en las montañas del Bruch a las huestes del coloso Bonaparte, seguimos en la actualidad dispuestos a ocupar nuestro sitio de honor en la campaña que España sostiene contra nuestros falsos detractores de ellende el Atlántico; pero mientras no sea necesario el sacrificio de nuestra clase queremos sol-

le hablara como un criado! Por qué motivo el señor Dunois le había evocado esta desagradable idea de servidumbre?

—Sientate allí, le dijo, indicándole la silla en la cual se sentaba para leerle la prensa; ya no eres un niño, y debes pensar en tu porvenir.

Huberto levantó hacia su protectora los ojos profundamente sorprendidos. Su porvenir? Pero acaso era otro que el de vivir y morir al lado de ella, ocupado en servirla y en amarla? Sin embargo guardó un respetuoso silencio.

—Siempre no podrás ocuparte únicamente en leerme los diarios, continuó Hortensia, leyendo en su pensamiento; un hombre no se cansa de nada más pronto que de esto y tu mismo prontamente estarás fastidiado de ello. Tienes preferencia por alguna carrera?

La carrera que hubiera elegido Huberto era evidentemente la de secretario de la señora Dunois; pero desde el momento en que le acababan de decir que no contara con ella, le sería forzoso el encontrar otra cosa.

—En otro tiempo, dijo, me parecía que me gustaría el ser marino. Pero de esto hace ya mucho tiempo... No se acuerda la señora que me hizo leer dos tomos de «La vuelta al mundo»? Creo que esto fué lo que me sugirió esta idea. Pero, actualmente, ya se me ha olvidado.

—Así pues ya no sientes afición por la marina?

—Tendré afición por lo que quiera la señora, contestó Huberto con una sumisión caballeresca, en la cual la deferencia del paje no entraba para nada.

—Dime vos; me disgusta el oírte decir señora, señora; siempre lo mismo! Háblame como un hombre!

Hortensia había dejado escapar esta palabra en un movimiento de impaciencia; enseguida se apercebó de lo que había dicho y añadió con dulzura:

—Te diré por qué. Piense en tu porvenir, al ver que tu te ocupas muy poco de ello; he pedido al señor que te tome en su despa-

—Sí, dijo ella simplemente. Quiero hacer el mayor bien posible a este niño.

—Como queráis! pero esto no es todo, será preciso reemplazarle. Vuestra doncella no sabe leer ni escribir, por lo cual no os conviene H como sociedad intelectual. Queréis que os busque un nuevo paje?

Hortensia reflexionó un instante, luego dijo:

—Preferiría una joven.

—Una señorita de compañía?

—Oh! no, Dios me guarde de ello! Una joven del campo, joven, amable, que sepa leer y escribir.

—Pero, querida mía, os leerá el diario como si cantara la misa! exclamó Dunois.

Hortensia se sonrió. Le gustaba mucho el ver a su esposa de buen humor.

—Enseguida le enseñaré a leer correctamente, por poco inteligente que sea.

—Luego tenéis vocación de institutriz? No os conocía semejantes abitudades.

—Me han dado un gran resultado con Huberto, ya lo notareis.

—Lo encuentro muy justo y natural. Cuando queréis que le entroniche dentro de sus nuevas funciones?

—Lo más pronto posible, contestó la señora Dunois con su dulce voz.

—Antes será preciso que se os haya encontrado a vuestra nueva lectora, observó su esposo levantándose.

Dió dos vueltas por la habitación y se aproximó dulcemente hacia la puerta.

—Pues bien! dijo, buscad por vuestro lado, yo buscaré por el mío, y cuando hayais encontrado una sustituta a vuestro paje, pondré a éste en el escritorio. Supongo que no me exigis que le dé un sueldo de príncipe?

—Os tengo por hombre justo, replicó Hortensia, y vuestros empleados son bien-tratados.

contribuir en la guerra con la debida equidad, al igual que las demás clases.

Faltase á la equidad en el establecimiento del tributo que ahora se nos va á exigir, que consiste en el dos y medio por ciento sobre el valor de los productos agrícolas que se exporten, porque mientras se hace contribución en gran escala á las provincias cuyos frutos van en su mayor parte al extranjero, resultan poco gravadas aquellos cuyos frutos tienen su mayor consumo en la nación. De aquí que consideremos este impuesto poco ajustado á las reglas de una sana moral que tanto obliga á los poderes públicos si quieren ser estables y granjearse el aprecio de sus subordinados.

En el orden social es dañino este impuesto porque tiende á alterar las buenas relaciones que viven hasta hoy la maría de hacendados con sus parcos colonos, ya que resultando estos dos últimos gravados en los productos de sus tierras requirirán á las dueñas para que hagan rebajas en los precios de los contratos hasta hoy efectuados, rebajas que aquellos disfrutarán por razón de que el impuesto no va directamente contra la propiedad como la Comisión de Presupuestos del Congreso se habría propuesto, originándose de aquí muchos pleitos y dificultándose el establecimiento de arriendos y parcelas, con los que se dañará gravemente á los hacendados de primer orden que viven en las ciudades quienes, por regla general, sólo aprovechan las tierras mientras acuden á esta clase de contratos con los labradores.

Asustá ver como se legisla en España en materia de impuestos. Una digna Comisión de señores Diputados comprende después de un maduro examen que la riqueza agrícola española puede sobrelevar un gravamen directo de algunos millones, y de repente por iniciativa de un solo Diputado no se modifica la cuantía del impuesto ó gravamen, sino que se quita de los hombros relativamente vigorosos del propietario y se carga sobre la espalda del proletario, sea colono ó parvero, la mayor parte de la carga sin mirar si logra aplastarle ó cuando menos desahogararle. No es nada la diferencia que existe entre uno y otro de los dos casos.

Que en el orden político se hace este gravamen repulsivo hasta el extremo, lo vemos claramente desde el momento en que nos fijemos que viene á cohonestar la existencia del detestable á las especies cuando se desunan al Continente interior, el nuevo impuesto gravará las especies que se destinan al consumo exterior; de modo, que mientras se viene clamando á diario y en todos los tonos contra el vetusto y descreditado impuesto de Consumos, acabamos por corregirlo y aumentarlo cargándolo sobre los frutos que hasta el presente se veían libres de su peso precursor. No basta que cada día, ó por lo menos con lamentable frecuencia, tengamos que denunciar la prensa periódica las tristes escenas locales á que da lugar la recaudación del impuesto de consu-

mos, que amenaza producir en ciertas ocasiones una terrible conflagración general; háse creído oportuno añadir leña al fuego concediendo de una manera solapada mayor extensión al expresado impuesto, dando como vulgarmente se dice «al que no quiere caldo, teja y media.»

Quien lee la Historia de Cataluña, quien entra en consideraciones sobre lo que rechazaban en materia de impuestos nuestros antepasados y lo que aceptamos casi sin protesta los de la generación actual juzgará del estado de posición á que nuestro país ha llegado.

Además, es muy digna de notarse la marcha tan diametralmente opuesta que seguiría nuestro Gobierno implantando este impuesto á la que observan las naciones hoy día mas prósperas porque saben meditar y obrar mejor que en la nuestra. En aquellas naciones se beneficia con una prima á los exportadores de sus respectivos productos agrícolas para que puedan rebajar sus precios en los mercados extranjeros y competir así con ventaja á los productos iguales ó similares que afluyan de otro país. En la nuestra lo hacemos al revés: gravamos ahora con un fuerte impuesto los productos agrícolas que se exportan para que se haga mas difícil á nuestros comerciantes exportadores la competencia que han de sostener en el exterior y se aminore por ende la extracción de nuestros frutos, ahogándose con este proceder no solamente á la agricultura sino también al comercio, á las empresas ferroviarias y á la navegación. Todo esto dando al olvido la marcha progresiva que siguen los impuestos en España y que hace temer venga dentro algunos años á subir al 8 al 10 por ciento éste que nos ocupa si llega á arraigarse.

Veámos ahora como en el terreno económico resulta también perjudicial esta imposición tal como la vemos planteada.

En primer lugar está expuesta al fraude que podemos temer con fundamento mermará los ingresos que el Gobierno podría esperar de este tributo.

En segundo lugar, y esto es mas grave, va á reportarnos acuerdos muy perjudiciales de las naciones que reciben nuestros frutos, pues viendo estas que el impuesto está basado en la elevación de nuestros cambios, ya que se dice va sólo á subsistir mientras el mismo no baje de treinta y cinco por ciento, procurará elevar pronto los derechos de importación ó entrada de la marcha de los mismos cambios, burlando el mal acuerdo de nuestro Gobierno que parece demostrar va á sacar de las demás naciones el importe de tan nefasto impuesto. Como si todas tuvieran tan desprevenidas en los asuntos económicos y financieros.

Quiera Dios no venga pronto el resultado final de tamaña imprevisión y no tengamos luego los agricultores nuestros productos á vil precio y llenos de onerosos tributos.

Y con los vaivenes ó fluctuaciones tan brus-

cas que observamos en los cambios, como fijar con exactitud el día que ha de satisfacerse ó no el tributo, según hayan ó no llegado aquellos á la cifra crítica del 35 por 100. El comerciante, á buen seguro que al comprar el fruto pagará de menos al productor ó cosechero el importe del gravamen que le corresponde, mientras puede resultar muy bien que á él no le toque satisfacerlo por haberse presentado una baja en los cambios. Y esto no resulta en nada beneficioso para los agricultores, que vamos á quedar obligados á suscribirse á algún Boletín Financiero ó estar en roce continuo con algún corredor de bolsa, para mejor acertar el tiempo oportuno de las ventas.

Para evitar, pues, en lo posible estos peligros; para librarnos los agricultores de la vergüenza de un nuevo impuesto tan desastroso bajo el punto de vista moral, social, político y económico, no vacilamos en proclamar en alta voz que creemos preferible por muchos conceptos un recargo sobre la Contribución Territorial tan limitado como las circunstancias y nuestros derechos lo permitan, á la imposición de un nuevo gravamen sobre los productos agrícolas.

Importa, pues, mucho que los pueblos rurales estudien con detenimiento y sin demora esta cuestión y hagan oír en este asunto su voz enérgica y respetuosa al Gobierno, á los Poderes legislativos y á los representantes del país en las Cortes para que ellas les apoyen. Si llegamos tarde, por esta vez, dada la premura con que se discuten este año los Presupuestos del Estado, quedará la cuestión en pie y sujeta á nuestras deliberaciones y estudio para reanudarla con mayor provecho al discutirse los del año siguiente. Los agricultores de hoy debemos vivir más advertidos que los de antaño. A la par que aumentan nuestros cuidados para luchar con las plagas que en el campo invaden nuestras plantaciones, crecen también los desvelos que hemos de sopor-tar para acudir presurosos y oportunos á la defensa de nuestros intereses y derechos.

Riudoms, 16 Junio de 1898.—Teodoro Cavallé.

CRONICA

En el ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Alcalde, don... los señores Massó, Briansó, Vergés, Güell, Romero, Nongués, Más, Jordana, Quer, Mayner, Bartull, Pallejá y Vallvé, empezó á las 7 y media de anoche la sesión de segunda convocatoria.

Leida el acta de la anterior fué aprobada. De la lectura de los B. O. de la presente semana se desprendió que no contenian nada de interés para el Excmo. Ayuntamiento.

La presidencia excusó la ausencia del señor Fontanet.

Dióse lectura de una comunicación de Junta de Gobierno del «Centro de Lectura» invitando al Ayuntamiento para asistir al congreso que el próximo domingo se celebrará en dicha sociedad y cuyos productos se destinarán al socorro de los soldados heridos ó enfermos, que regresan de las guerras de Ultramar.

Se acordó que el Ayuntamiento ceda á dicho objeto la cantidad de 50 pesetas.

Pasó á la comisión de Hacienda una instancia de don José Sanchez solicitando la plaza de matarife del Matadero que se halla vacante.

Aprobóse un dictamen de la comisión de Gobierno, referente á la terminación del plott que el Ayuntamiento venia sosteniendo contra los herederos de don Pablo Cantó.

Quedó por ocho dias sobre la mesa un dictamen de la Comisión de Fomento exponiendo algunos datos referentes á la baja experimentada en la recaudación de agua por el común.

Aprobóse un dictamen de la comisión de Gobierno, nombrando empleado de la red telefónica municipal á don José Prats Badía para ocupar la vacante que dejó don Joaquin Vinade.

Aprobóse otro dictamen de la propia comisión, suprimiendo la plaza de archivero bibliotecario destinado á don Bernardo Torroja que la desempeñaba á un negociado de la Secretaria.

Previo dictamen de la comisión de Gobierno, se acordó desestimar una instancia presentada por la «Sociedad de aficionados á la caza» en la cual pedía no fuesen muertos los perros que no lleven bozal.

Fué aprobado un dictamen de la comisión de Fomento autorizando el camino llamado «Rotaquis» en el trozo comprendido desde la carretera de Alcega al pueblo de Maspujols.

Así mismo fué aprobado un dictamen concediendo á los herederos de don Andrés Roig permiso para solicitar para verificar obras de reparación en el terreno que el Municipio á don Salvador Isern.

Con la lectura y aprobación de varias cuentas de particulares quedó terminado el despacho ordinario.

El señor Pallejá hace presente que en el próximo mes queda terminado la prórroga que otorgó la sociedad «Gas Reusenense» para el servicio del alumbrado público.

Se acordó que se procure procure prorrogar de nuevo la contrata hasta el 31 de Diciembre próximo.

A propuesta del señor Massó se acordó construir trajes de verano para los individuos de la guardia rural.

El señor Presidente manifiesta que la reunión que tuvo con los abascedores de esta ciudad no dió resultado alguno favorable, diciendo aquellos que no se puede vender la carne mas barata de ochenta céntimos, pues si ahora ganaban algo hay otros tiempos del año que no ganan nada.

El señor Navés propone que se conceda un plazo de diez dias á aquellos abastecedores por...

El señor Dunois sonrió ante esta cumplido, por lo demás merecido, volvió al lado de su esposa y le besó la mano.

Me voy al círculo y probablemente comeré allí. Adios, querida Hortensia.

Esta de contestó con un afectuoso movimiento de cabeza, y desapareció.

Miró un rato los portieres aún agitados por el paso de su esposo luego dirigió los ojos hacia sus adelgazadas manos que reposaban sobre sus rodillas, y dos limpidas lágrimas, se desprendieron suavemente de sus pupilas, resbalando hasta su espléndida boca.

Por qué motivo lloraba? No lo hubiera sabido decir.

Puede que esta entrevista, le había renovado uno de sus dolores secretos, que estaban solamente dormidos en el fondo de su corazón; puede que era la idea del inevitable abandono, que todas las noches, bajo uno ú otro pretexto la dejaba sola con sus tristes ideas.

Puede que era el sentimiento que le inspiraba sin que ella se diera cuenta el sacrificio cumplido.

Verdaderamente era un sacrificio; especialmente desde hacia dos años que Huberto, muy menudo cerca de ella había mostrado cualidad de corazón y de inteligencia, superiores á la generalidad, se había aficionado á esta especie de educación; en cierto modo era su discípulo al que iba á relegar lejos de ella, y en el momento en que se apercebía de que esta separación le costaría algún esfuerzo, se confirmaba en la idea de que el tiempo apremiaba.

Las palabras ligeras de su esposo, haciéndole ver que del joven machacho no era á sus ojos más que un criado, cuando para ella se había convertido en un compañero, casi en un hijo, probaban á la joven señora que si quería hacer el bien de su pequeño lector, debía apresurarse, con el objeto de que la nueva posición de éste, se encontrara suficientemente afirmada, para no temer la posibilidad de un cambio si...

Si quisiera y quisiera... Si la señora Dunois se llegaba á morir. Pues bien! Este era

el fondo de sus pensamientos. Desde el día en que había perdido la esperanza de la curación, había pensado en la próxima muerte sin temor; pero con una especie de melancolía que no estaba desprovista de encantos.

Y entre tanto tenía prisa de ver á Huberto instalado ante un pupitre, pasando todo el día sobre cifras, que era posible que le desagradaran mucho. Encontraría esta nueva existencia un poco dura al principio, él que pasaba en verano casi todo el día bajo los árboles del jardín, cerca de la señora Hortensia, ocupada en leer, ó en sonreírse al sentirse en su compañía.

Esto será duro, pero es necesario. Comprendía que jamás el joven podía volver al estado de criado; sin saberlo y sin quererlo la pobre señora de había libertado.

Enjugándose los ojos, tomó un aire tranquilo y tocó dos veces el timbre. Esta era la señal para que entrara Huberto que se esperaba en la habitación contigua. Entró, tenía el aspecto ordinario, no imaginándose que su destino acababa de transformarse. Sus ojos claros y brillantes se fijaron en la señora Dunois, muy grande y muy delgado, parecía débil; en realidad tenía una fuerza extraordinaria y poco común, como todos los muchachos que han crecido muy deprisa, las proporciones de su cuerpo no estaban fijas, lo cual le daba un aspecto poco elegante; pero su persona no dejaba de respirar una distinción nativa, de que procedía de la elevación de pensamientos y de sentimientos.

—Cuánta pena tendrá el pobrecito, pensó Hortensia, mirándole con compasión.

Huberto se había acercado y estaba de pie en actitud respetuosa.

—La señora desea alguna cosa? dijo con su voz clara, aún infantil, si bien un ligero bozo se mostraba sobre su labio superior.

—Este tono, este hablar en tercera persona, sorprendieron á la señora Dunois como si las oyera por primera vez. Le molestaba que él

al convienen en rebajar algo, y en caso contrario se establece mesa en distintos puntos y que se cedan á los que vendan más baratos, sean de esta ciudad ó forasteros.

Anteayer estuvo en la Casa de la Ciudad el anciano Mariano Pamies y Vilalta que nació en Rojals el día 7 del Agosto de 1797.

Manana domingo, á las nueve y media de la noche tendrá lugar un concierto vocal é instrumental en los jardines de la sociedad «Centro de Lectura» en cual tomará parte la banda y orfeón de la misma, destinándose los productos que se obtendrán, al socorro de los soldados heridos ó enfermos que regresen de las Antillas; el programa es el siguiente:

Paso doble «El Marcial», por la banda. Sinfonía de «Aida» de Verdi, por la banda. «Escenas tártaras», de Laurent de Rillé, por el orfeón. «Bolero de Concierto», y «El Céjro», de Ardití, por la banda. Sinfonía de «Charles VI.» de Halery, por la banda. «Galas del Cinca», de Clavé, por la banda y orfeón.

Dicen de Londres que el subsecretario del departamento de Colonias, aludiendo á la guerra actual en un discurso, ha dicho que por primera vez después de cien años, ingleses y americanos empezarán á entenderse.

En un telegrama de Gibraltar se dice que llegó el vapor «San Agustín», de la Transatlántica española, en lastre, procedente de Cuba.

Afirmase en Gibraltar que ha cargado el «San Agustín» una considerable partida de carbón destinado á la escuadra del Almirante Cámara.

El cónsul de los Estados Unidos en Gibraltar ha protestado contra lo que considera violación de la neutralidad.

Por real orden fecha 10 del corriente se ha prorrogado hasta el 12 de Julio próximo el término dentro del cual los Ayuntamientos y Diputaciones deberán ingresar en el Tesoro el importe de las obligaciones por personal y material de los respectivos Juzgados para el próximo ejercicio de 1898-99.

El departamento de la Marina en Washington concede ascenso y aumento en las pagas á todos los tripulantes voluntarios del «Merrimac».

En cuanto al ingeniero naval Hulson, director de la voladura, se espera que pida lo que quiera para atenderle.

El señor Vizconde de Irueste piensa presentar una enmienda al presupuesto de ingresos, pidiendo que el Gobierno consienta toda clase de juego de envite y de azar, y que los casinos y casas de juego paguen una contribución, en las poblaciones mayores de 200.000 almas, de 500 pesetas diarias, y menor en las poblaciones que no tengan aquel número de habitantes.

Desde el mes de Septiembre á Marzo último fallecieron en la isla de Cuba los soldados, naturales de esta provincia. José Tarragó Tardiu, Cayetano Sans Prats, Lorenzo Vinot, Vinot, Andrés Viñas Mari, José Batalla Güell, Ramón Casas Torredemé, y Juan Gas Mascarell.

El día primer de Julio tendrá lugar el sorteo 4.º de amortización de las obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas, serie A.

Las 250.000 obligaciones hipotecarias serie A, en circulación, se dividirán para el acto del sorteo en 2.500 lotes, de á cien obligaciones cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo cuatro bolas en representación de las cuatro centenas que se amortizan.

Antes de introducir las en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 2.499 bolas sorteables, deducidas ya las 11 amortizadas en los sorteos anteriores.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de las obligaciones á que haya correspondido la amortización.

Dícese que la capitalidad del nuevo tercio de la guardia civil de esta región se establecerá en Tarragona, cuya provincia cuenta con centros de población tan importantes como Reus, Tortosa, Valls y Vendrell y la capital dista muy poco de Barcelona, donde residen las autoridades superiores militares.

Según el «Heraldo», el ministro de Marina regresará á Cádiz en un vapor que navega de conserva con el «Pelayo».

A bordo de ese vapor presenciará el ministro en alta mar el desfile de la escuadra.

Dicen de Tortosa que en la tarde de anteayer cayó un terrible aguacero que duró poco rato. Impulsado por el viento NO, que soplabá, iba el agua á azotar rudamente las fachadas de los edificios, y á los pocos transeuntes que en aquellos momentos cruzaban las calles de la ciudad.

No tuvieron truenos ni relámpagos, como en otras partes sucedió, según dice en la prensa.

Antes de zarpar de Cádiz la escuadra del almirante Cámara se le hizo entrega de la bandera de combate regalada al acorazado «Carlos V.»

Dijose á bordo la misa, y fué bendecida entonces la enseña, leyéndose el Mensaje dedicado de las señoras de Cádiz donantes. Pronunciáronse sentidos discursos en este acto, que ha sido conmovedor, solemnisimo y severo.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Los estejos se aplazan hasta que llegue un día glorioso para la patria.

Ultima hora

Nuevo bomba deo de Santiago de Cuba

Madrid, 17. El día 16, á las cinco de la mañana, según despacho del general Blanco, se presentaron frente á la bahía de Santiago de Cuba, catorce buques de guerra enemigos, rompiendo nutridísimo fuego de cañón sobre las baterías de la costa las que se resistían gallardamente.

Durante el combate, que duró hora y media, los yanquis dispararon más de 1.000 proyectiles de todos calibres.

Algunas de nuestras granadas nuestras vieron caer sobre los buques enemigos, que tuvieron que emprender una vergonzosa retirada. Los barcos de la escuadra del almirante Cervera y el «Reina Mercedes», resultaron completamente ilesos.

Nosotros tuvimos que lamentar sensibles bajas: en las baterías del Morro y de la Socapa fueron de 3 muertos; el alférez don Ricardo Brugueta, herido; el teniente de artillería don Juan Artal, grave; y otros 16 heridos de tropa, 3 de ellos graves.

No se sabe aún el daño que sufrieron los yanquis, aun que supone sufrieron mucho.

La escuadra del almirante Cámara

Autorizado por el ministro de Marina copia un corresponsal el siguiente telegrama que envía al señor Presidente del Consejo dándole cuenta de la salida de la escuadra del almirante Cámara.

Dice así: «La escuadra de reserva y las tropas expedicionarias embarcadas en ellas al salir de las aguas de España saludan al Gobierno y á la Patria y afirman su propósito y su deseo de pelear por ella».

Otro telegrama de Auñón.

Dice así el telegrama del ministro de Marina á la Regente: «Ministro de Marina á S. M.: La escuadra de reserva y tropas españolas envían á S. M. entusiasta saludo y ansian pelear por el honor de la patria».

Servicio particular

Madrid, 17, 10 n. Oficial.—Un telegrama de Manila fechado el 13, dice: La misma gravedad; bátese para contener el avance del enemigo, aumentando el número por deserciones indígenas, pudiendo obligarnos refugiarse ciudad murada. Sigo in-comunicado. Espero refuerzos de la Península antes de agotar defensa.

Madrid, 17, 11 n. Pasó Gibraltar la escuadra española. Confírmase existen divergencias entre rebeldes cubanos. Don Carlos ha dicho que si hay paz deshonrosa acudirá á la frontera. Dícese que en la bahía de Manila han aparecido cuatro buques con bandera inglesa.

Madrid, 17, 12 n. Blanco telegrafía sigue incomunicación entre Guantánamo y Santiago. Anúnciase un próximo desembarco de 25 mil hombres por Caimanera. Confío en las tropas. Habana sin novedad.

NO MAS CALVOS

LA ALOPESIA HA MUERTO Ha llegado en esta ciudad el señor Vega, autor de LA POMADA PRODIGIOSA, específico mediante su aplicación destruye la atrofia del folículo y bulbo piloso dando por resultado la salida del cabello por rebelde que sea la calvicie.

Precio de los frascos de 25 á 25 pesetas. También se hacen contratos mediante los cuales no se recibe cantidad alguna hasta ver los resultados. Horas de consulta y venta de 9 de la mañana á 7 de la tarde. Estará en esta ciudad hasta el 25 del actual. Próximamente saldrá con dirección á París, dejando en esta una sucursal para la venta.

CONSULTA GRATIS. Hotel de Londres.- Reus.

Imp. Ferrando.—Reus.

Londres 90 div 00'00 opera. » div 00'00 » París. div 88'00 Marsella 8 div 00'00 »

Table with 2 columns: VALORES LOCALES and DINERO. PAPER OPS. Items include Gas Reusense (750), Industrial Harinera (500), Banco de Reus (475), etc.

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 16 Vapor español «Luis Barré», de 370 ts., de Cette, con bocoyes vacíos, lo despachan los señores F. Ramón y C. Vapor francés «Mitidja», de 603 ts., de Nantes, con bocoyes vacíos, consignado á los señores V. y sobrino de P. Ferrer Mary. Vapor español «Grao», de 1.010 ts., de Génova y Barcelona, con efectos, lo despacha D. Antonio Más. Laud español «Pepito», de 6 ts., de Gandía, con 3.000 kilos tomates; su agente D. José M. Ricomá.

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Marcos. Santos de mañana.—San Gervasio.

Recomendaciones

EL ABOGADO Don Pedro Mariné y Salvat ha trasladado su habitación y despacho, á la arrabal de Santa Ana, 64, 1.º

ERRORES QUE DEBEN DESVANECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, parche, ú otro, puede curar ni una sola hernia siquiera. Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la curación de las hernias pertenece unica y exclusivamente al arte mecánico, acompañado de los conocimientos anatómicos suficientes. No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros ni aceros, pues á estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estranguladas, en razón á ser insuficiente para contener las hernias. Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

Á LAS MADRES

Antes de sacrificar á vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultadlo con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «caoutchouc» con resorte, ates-yigiéndolo así el número ya importante de curaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad. «Tirantes Omopláticos» para evitar la carga-zón de espaldas. «Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clauselles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja» REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

COMADRONA

D.ª ANTONIA BERGADÁ DE ANGLÉS, profesora en partos, revalidada en la Facultad de Medicina de Barcelona, despues de varios ensayos practicados en aquel Hospital de Santa Cruz, tiene el gusto de ofrecer sus servicios al público. Calle Hospital, 33.-Reus

De sobremesa

En ausencia de su amo, un criado hace á un visitante los honores de la galería de cuadros. Este se detiene ante un cuadro de Murillo, y pregunta: —¿Es auténtico? —Sí, señor. —Al cabo de un rato se vé otro lienzo del mismo autor. —¿Y este! —pregunta el visitante. —También es auténtico; pero no tanto.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZA de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 16 DE JUNIO DE 1898. Nacimientos Josefa Jori Sugañes, de José y Maria.—Jose María Martí Roig, de Francisco y Josefa. Matrimonios Miguel Solé Escoda, con Magdalena Pujol Rius.—Jaime Llosas Ferré, con Joaquina París Alsina.—Joaquin Santasusagna Pamies, con Raimunda Vallés Vidal.—José Marinimón Freixa, con Maria Pedret Ferré.—Pablo de Orellana Rincón, con Isabel Alarcón Montaner. Defunciones Josefa Miró Murlé, 64 años, Hospital, 25.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEBOLS, 27 Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer. Interior. 46'97 Exterior. 63'00 Colonial. 00'00 Nortes. 22'95 Filipinas. 54'25 Cubas 86 60'12 Cubas 90. 49'50 Aduanas. 78'00 Obligaciones 5 pñ Almansa. 74'50 Idem 3 pñ Francia. 37'00

PARIS Exterior. 33'81 Nortes. 00'00 GIROS Paris 90'00 d. y 00 p. Londres. 48'00

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS Cambios corrientes en el día de ayer. Interior. 46'90 Amortizable. 00'00 Exterior. 63'05 Francias 19'90 Filipinas 00'90 Cubas 86 60'37 Aduanas. 78'00 Cubas 90 49'50 Nortes. 22'80 Ext. Paris. 33'62 Obligaciones 6 pñ Francia 69'62 Obligaciones 3 pñ id. 37'00 GIROS Paris. 90'00 Londres. 48'00

